

INPROVO presenta a la “Gente del Huevo”

Entrevista a Pedro Gil, veterinario y especialista en nutrición de aves para producción de huevos.

Los productores saben que la alimentación de las gallinas es la base para que produzcan huevos de calidad y en la cantidad adecuada a la estirpe y el sistema de producción utilizados. Los nutricionistas son los profesionales encargados de elaborar las dietas que cubren las necesidades de las aves, según su edad y estado fisiológico. Su papel es esencial en las fábricas de pienso. En “Gente del Huevo” nos presenta su trabajo Pedro Gil, nutricionista (o nutrólogo) de aves.

¿Cuál es el papel del nutricionista en la producción de huevos?

Por definición “Los nutrólogos o nutricionistas son profesionales que contribuyen a mejorar la calidad de la salud de las aves mediante un diagnóstico nutricional y la elaboración de programas de alimentación colectiva”.

¿Por qué es tan importante la nutrición en la producción de huevos?

Con ya 30 años de trabajo como nutrólogo en el sector avícola, he vivido los numerosos cambios que se han producido en las dietas alimenticias y en la preferencia de los consumidores por productos más controlados sanitariamente. La nutrición es uno de los pilares de la producción ganadera e influye en el bienestar animal y en los resultados productivos y económicos.

En la avicultura de puesta el pilar fundamental es la cría de las pollitas. Necesitan un manejo y una alimentación adecuadas para conseguir uniformidad y un peso correcto al alcanzar la madurez sexual.

El objetivo final es que en a la madurez el cuerpo y los sistemas inmunológico, digestivo y reproductor estén correctamente desarrollados para alcanzar todo su potencial genético. En este proceso la alimentación es esencial.

La alimentación de las gallinas debe cubrir las necesidades de las aves en cada momento. Y por ello hay diferentes fases, con objetivos y formulación específicos:

- Desde el día 1 hasta la 5ª semana de vida, se busca un desarrollo precoz y un peso deseable.
- Desde la 6ª a la 11ª semanas de vida, facilitar el emplume y el desarrollo del sistema inmune, digestivo, circulatorio, respiratorio y locomotor.

- En la 3ª fase, hasta las 17 semanas, se pretende el desarrollo de los órganos internos y del sistema reproductor para llegar a la madurez sexual. El peso corporal es determinante en la aparición de la madurez sexual, junto al manejo de la luz, y condiciona la edad al inicio de la puesta.

Una vez que la gallina comienza a poner huevos, la evolución del porcentaje de puesta de cada grupo de gallinas (manada o lote) se refleja en gráficos denominados “curva de puesta”, que muestra los huevos puestos en función del porcentaje de la puesta por gallina y día. Esta curva tiene 3 tramos:

1. Ascendente: desde el inicio de la puesta hasta alcanzar el pico de producción
2. Meseta: desde el pico, mantenido a niveles con poca variación
3. Descendente: fase de reducción progresiva de la producción

En la 1ª fase el consumo de pienso y el crecimiento deben permitir alcanzar a las 20-21 semanas el 50% de la puesta, y llegar a un pico del 94-96 % a las 26 semanas. Aquí la presentación del alimento es en forma de harina, y debe tener una correcta molienda del cereal con un bajo índice de granos finos. Si no es posible, debe suministrarse en forma de migaja hasta alcanzar el pico de producción.

El programa de iluminación que acompaña a esta fase tiene como objetivo desencadenar la respuesta endocrina que provocará el desarrollo del sistema reproductivo, y favorecer el consumo del alimento necesario para llegar al peso ideal mientras se desarrolla.

Las fases de meseta y descendente buscan conseguir que la puesta sea superior al 90%, con una producción estable para llegar a los objetivos que se esperan de cada tipo de gallina (medidos en peso total de huevos producidos, índice de conversión alimenticia y calidad y tamaño del huevo).

Dado que el alimento es el factor de producción más importante en la granja, los recursos y esfuerzos que se hacen desde la cría de las pollitas de un día hasta la alimentación de las ponedoras durante la producción requieren una excelente coordinación entre la granja de producción y el proveedor del pienso para alcanzar los objetivos buscados, que se consigue aplicando las mejores técnicas de fabricación.

¿Qué mejoras relevantes ha habido en los últimos años en la nutrición de las gallinas ponedoras?

Uno de los mayores avances en la alimentación ha sido la inclusión de aditivos como las enzimas fitasas como ingrediente básico en todo el mundo. Así se ahorran toneladas de fosfatos en los piensos y se reduce la contaminación de las aguas y el suelo en el que aplica el estiércol para abonar las tierras cultivables.

Otros aditivos que mejoran la digestión de los nutrientes de las materias primas son las enzimas betaglucanasas o xilanasas, que aumentan la digestión de los cereales (trigo, maíz, cebada), y las proteasas, que ayudan a la digestión de las harinas oleaginosas (soja, girasol).

Otra herramienta que nos ha facilitado nuestro trabajo diario es la tecnología NIR (o espectroscopía de infrarrojo cercano), que permite determinar la calidad de los ingredientes de las materias primas utilizadas en los piensos. Este análisis nos da los valores nutricionales de los ingredientes de forma rápida, y así

podemos seleccionarlos por calidad y usarlos adecuadamente en cada tipo de alimentación/fase de producción, según los resultados analíticos. Podemos cambiar y ajustar la formulación de dietas para y optimizarlas sin tener que esperar los resultados de análisis por vía húmeda del laboratorio externo de control.

¿Qué otras implicaciones tiene el trabajo del nutricionista en la alimentación de las gallinas?

La fabricación de piensos es un proceso que se basa en dosificar las materias primas integrantes del alimento, molerlas al tamaño adecuado y mezclarlas de forma homogénea.

La responsabilidad de los nutrólogos va más allá de la formulación, y debemos estar al día de la tecnología de fabricación de los piensos. La molienda del pienso ha cambiado en los últimos años en función de las gallinas, y de los diferentes sistemas de producción (sea en jaulas enriquecidas como en sistemas de avicultura alternativa -en suelo, camperas o ecológicas-).

La molienda de los piensos para producir migajas o gránulos ayuda a mejorar el consumo. Éste debe ser suficiente para el desarrollo óptimo del sistema digestivo de las aves. La tecnología afecta también al aprovechamiento de los nutrientes (especialmente de los aceites o grasas que aportan energía al alimento y ayudan a la integridad de la presentación de los piensos). También se trata en la fabricación de reducir el exceso de granos finos, menos apetecidos por las aves.

Desde hace años se busca reducir la contaminación bacteriana en el sistema de producción del pienso y en el pienso terminado. Para ello se usan equipos higienizadores.

Y finalmente, no debemos olvidar que otro alimento imprescindible es el agua, que se consume en proporción al consumo de pienso para alcanzar los objetivos de producción. El agua adecuada para el consumo de las aves debe cumplir parámetros de calidad (como pH, temperatura, alcalinidad y dureza, contenido de nitratos, nitritos y sulfatos, y calidad microbiológica) que se controlan periódicamente.